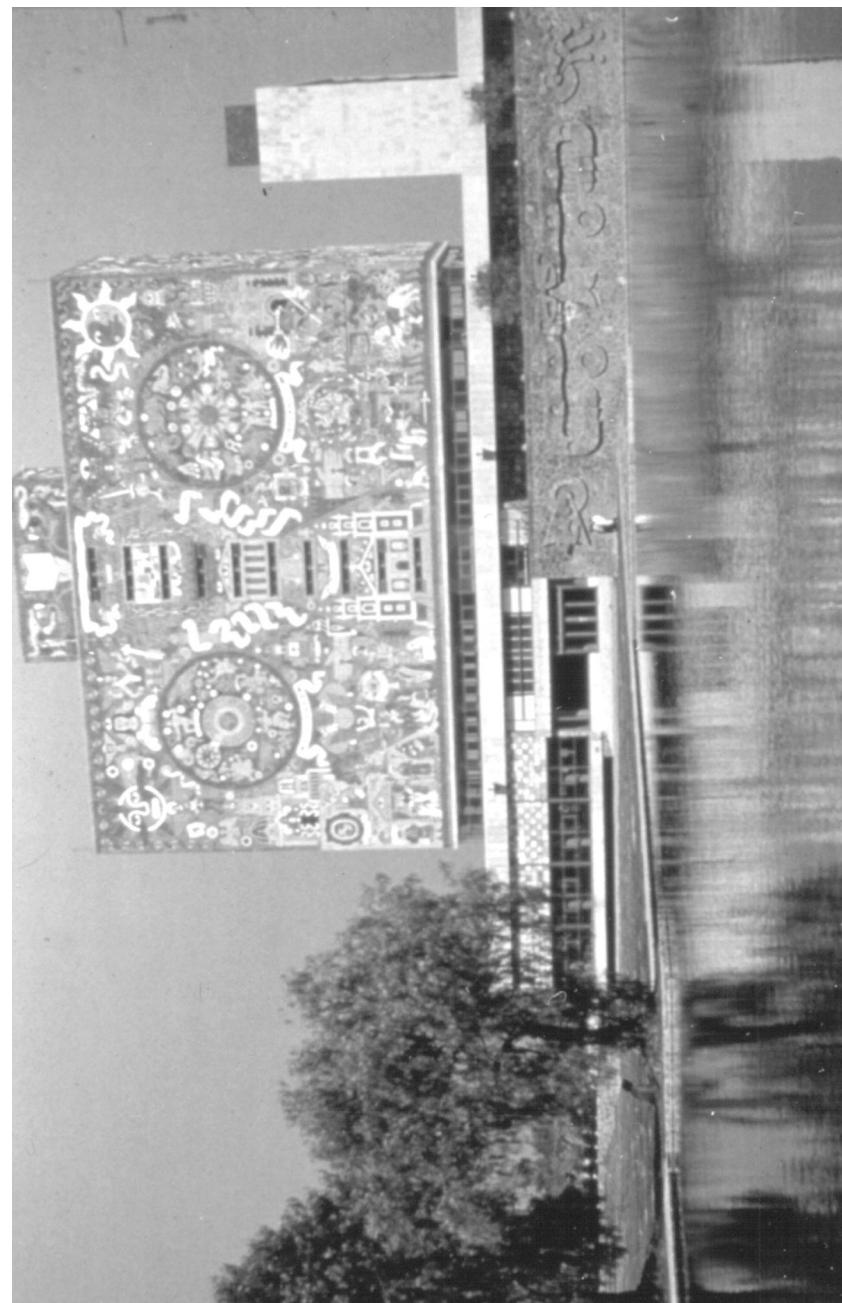


147 Alfaro Siqueiros. Mural en el Edificio de la Rectoría.
148 José Chávez Morado. Mural en la Facultad de Ciencias.
149 Juan O'Gorman. Mosaico de piedras de colores en la Biblioteca Central.

El crítico italiano menciona la constante aplicación de aquella llamada "Integración Plástica" en el conjunto de la Ciudad Universitaria diciendo:



"La Rectoría de Mario Pani, Enrique del Moral y Salvador Ortega Flores es un prisma vertical interrumpido por un enorme motivo decorativo de Alfaro Siqueiros. El bloque de la Biblioteca está completamente recubierto con mosaicos de O'Gorman que simbolizan los conceptos del mundo precolombino y español; las Facultades de Ciencias y de Medicina presentan inmensas fachadas; el Estadio tiene un pavoroso altorrelieve de piedra policromada de Diego Rivera."⁴

A favor de la Arquitectura Moderna de la Ciudad Universitaria escribe lo siguiente:

"Todo ello no resta nada al racionalismo del planteo urbanístico de la Ciudad Universitaria, ni al rigor del planteamiento de los edificios públicos y de las habitaciones privadas; en el mejor de los casos, la arquitectura se hace más vivaz, y en el peor se acentúa el mal gusto."⁵

Mauricio Gómez Mayorga, uno de los responsables del montaje de aquella exposición contesta a Bruno Zevi dándole la razón en sus comentarios pero lamentando que no hubiese podido advertir la verdadera arquitectura contemporánea que se mostró del México moderno. Zevi agradeció esta respuesta explicando que su artículo solo pretendía poner de relieve los peligros que gravitan sobre la Arquitectura Moderna en México.

Vladimir Kaspe contestó a Zevi diciendo:

"Si algunos ejemplos han podido hacer creer a Zevi que eran la expresión del México de hoy por el énfasis que ha dilatado sus formas, el valor de otros ejemplos muy numerosos, pero menos vistosos en una exposición, le habrá escapado sin duda. Estos últimos tienden en su mayoría hacia la sobriedad y la fuerza y son, para nosotros, particularmente característicos de un México moderno y, a la vez, fiel a las mejores tradiciones de su pasado"⁶

A Kaspe también da respuesta aceptando que sólo ha fijado la atención en unos aspectos de la

arquitectura mexicana, descuidando los otros, pero que su artícuo ha elogiado indirectamente toda la Arquitectura Moderna mexicana que sale de las extravagancias grotescas.

En la Ciudad Universitaria colaboraron arquitectos, pintores y escultores, previendo espacios y superficies para colocar escultura y murales. El ejemplo más importante es el edificio de la Biblioteca. Su volumen cerrado, del acervo de libros con una superficie de 4000 metros cuadrados, fue recubierto en su totalidad por Juan O'Gorman con mosaicos de piedras de colores; Diego Rivera llevó a cabo en el talud pétreo del Estadio Olímpico un alto relieve policromado; David Alfaro Siqueiros decoró la Sala de Consejo de la Rectoría; José Chávez Morado hizo dos murales en la Facultad de Ciencias; y Francisco Eppens es el autor del mural en la Escuela de Medicina. Con respecto a la escultura, en la Biblioteca Central Juan O'Gorman realizó unos alto relieve de piedra integrados al muro de piedra volcánica que limita el campus con el jardín de la Biblioteca.

otras cosas, que destroza la textura de los muros ciegos. La denominada "Integración Plástica" de aquella época es quizás más bien fruto de una decisión política.

Al final del intercambio de escritos entre Zevi y algunos de los exponentes mexicanos de la Arquitectura Moderna de ese momento, el crítico italiano reconoce que había fijado la atención sólo en esas extravagancias y que la Arquitectura Moderna Mexicana merece sus elogios pero a pesar de todo insiste en lo inadecuado de enmascarar la Arquitectura Moderna con ese tipo de obras.

⁴ Zevi, Bruno. "Grotesco Mexicano." Arquitectura México. Director: Mario Pani Darqui. Número 62, junio de 1958, pág. 112
⁵ Idem, pág. 112
⁶ Idem, pág. 113